

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

El Especulador

31 de ENERO, 2025
Año 14 - Nº 705

recoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013
El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los días

CIUDAD CCS



IVAN LIRA



A confesión de parte, relevo de pruebas

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Lo confieso: yo lo maté. Con premeditación y alevosía lo planifiqué todo minuciosamente.

Día tras día observé sus movimientos y esperé pacientemente a que llegara el momento para darle su merecido.

En el interrogatorio, con la inmutable frialdad del asesino serial, solté los detalles del fatal desenlace.

—¿Por qué lo hizo? —preguntó con aire intimidatorio el de los lentes oscuros y el abrigo de falso terciopelo.

—¿Por qué no habría de hacerlo? —contesté retador.

—No te hagas el gracioso —refuté, mientras volteaba la silla al estilo de las malas películas policiales.

—Me perseguía a todos lados —respondí—. ¿Le parece ese un buen motivo?

—¿Venganza? —Yo diría, más bien, obstinación... no me dejaba un segundo en paz, siempre detrás de mí.

—Entonces, ¿ese fue el móvil?

—En realidad, hubo otros motivos... ¿me puede dar agua?, por favor.

—¿Cuáles? —insistió la parodia de detective, mientras me extendía un mugroso vaso.

—Sus amenazas eran cada vez más constantes.

—¿Qué tipo de amenazas?

—Me decía que me cuidara, porque mis horas estaban contadas.

—¿Cuándo comenzaron esas amenazas?

—El mismo día de mi nacimiento.

Mi investigador frunció el ceño al estilo de Bogart y quiso sacarme más detalles:

—¿Por qué tardó tanto tiempo en consumir el hecho?

—Lo hice cuando tenía que hacerlo.

—Entiendo —añadió simulando empatía.

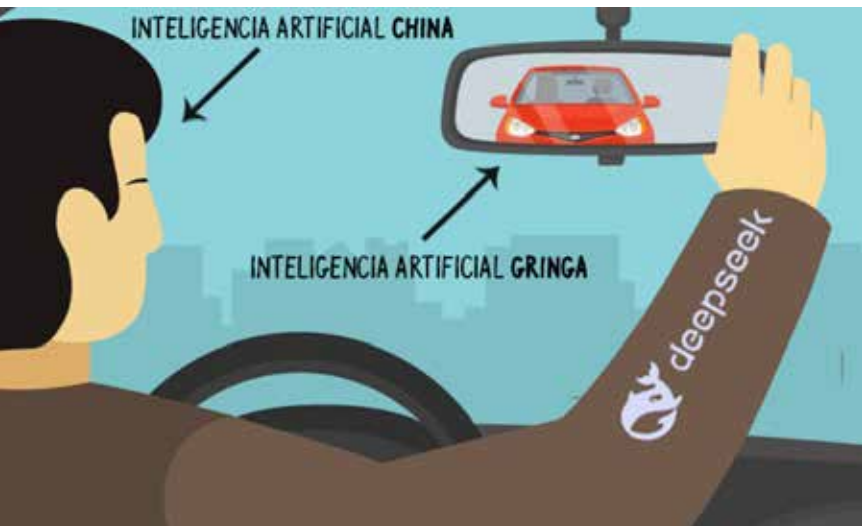
—No me quedaba otra opción —agregué sin buscar compasión.

—¿Se arrepiente?

—Me arrepiento de no haberlo hecho antes, comisario.

—En realidad, tuvo usted mucha paciencia. Otro no hubiera aguantado tanto.

—Fueron años de espera... meses, días, horas, minutos y segundos aguardando el instante preciso para poner fin a su acoso... Ya todo terminó y asumo ser el autor intelectual y material de su muerte. Me declaro culpable y sin derecho a la defensa: Sí... ¡Yo maté el tiempo!



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



▼ **“¿Quién pudiera subir tan alto como sube el dólar?”. M. Rosales**

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Gira y jura, la gran... oda

Clodovaldo Hernández @clodoher

José Pilar Torres, un poeta de bajo presupuesto, me pidió, me rogó, me suplicó que le cediera mi espacio en *El Especulador Precoz*, para su *Oda al que gira y jura*. Con el único fin de quitarme de encima el fastidio, aquí lo tienen:

Me dicen las redes y los *influencers* que Edmundo anda de planetaria gira y que girando por el mundo jura que es el verdadero presidente.

Aseguran que en cada sitio donde se presenta, cual *rockstar* un poco magullado, quieren tomarle juramento con gran pompa y ceremonial prestado amigos, amiguetes y amigotes, todos egregios monumentos vivientes y mangantes de la rancia derecha de capirote.

Jura en otoño, jura en invierno en su gira mediática y mundial, con alfombra roja, presencial o por zoom porque es un vejito muy moderno.

Entre tantas promesas de autoproclamación –como la de Pedro y la de Juan– el nuevo interino presidencial sigue de gira sin jurar del todo dándose, eso sí, buena vida y tomando posesión, aunque de otro modo, porque, según comentaristas de ocasión no se atreve el brazo a alzar, pero sí levanta el codo.

En esta tierra malcriada, lo cierto y lo verdadero es que aparte del que juró el 10 de enero, solo hay otro con victoria proclamada y es el equipo de Lara y su pueblo cardenalero.

▼ **Es tan pobre Elon Musk que lo único que tiene es dinero**

■ ESPIN(A)ELA

“A ti no te da vergüenza –le dijo un amigo a Edmundo– de andar tú por ese mundo en corrillos de la prensa Es que usted señor no piensa, ni tampoco se respeta, para que deje la treta que, a cada momento u hora, lo agarre esa tal señora y lo tenga de burleta”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Siete

Domingo dos de febrero vamos todos a votar porque el poder popular está siempre de primero. Luchando con mucho esmero hacia un futuro radiante, por eso cada votante con toda su buena fe a ordenar las siete T con la patria por delante.

G. R. M.



▼ **Cuando le dijeron a Edmundo González que su farsa era hasta el final, preguntó: “¿Dónde queda el final?”**





CAZAR LATINOS IS VERY DIFICULT PORQUE SER SALVAJES



El efecto lapa

Luis Britto García

A la memoria de Fausto Verdial

El señor Cachicamo se acerca tímidamente a la hoja en blanco. ¡Ah, qué terrible es la mirada de la hoja vacía y la mirada del señor Cachicamo atisbando alrededor si alguien querrá ayudarlo! Pero qué va, todo el mundo está ocupado, quevao, no me molestes, ahí está otra vez el ocioso de Cachicamo perdiendo su tiempo, no, que se friegue, si te he visto no me acuerdo, nadie va a perder tiempo en zoquetadas y mucho menos la gente sería, nosotras, las lapas.

Entonces vea usted cómo el señor Cachicamo con sus cachicamitos ahí y tal se faja con su hoja en blanco y escribe por aquí y escribe por acá y borra y se entusiasma y se desilusiona y garabatea y calcula y raya y se descorazona y se frunce y se le cae el pelo y puja y le da insomnio y se come las uñas y suda y ya terminó la primera hoja y le da un yeyo autocrítico y la rompe en pedacitos pero va y se compra otra hoja más vacía que la primera y más aterradoramente blanca.

Cómo el señor Cachicamo termina esa primera hoja que es tan difícil y cómo va terminando las otras mil que son cada vez más dificultosas nadie lo sabe porque vea usted la verdad es que al señor Cachicamo nadie le para aunque confiro, mira, ahí va, ya son más de mil hojas sin que nadie lo ayude ni lo aprecie ni lo estime y el bicho esmachetao pule y corrige y reescribe y añade fulgores y colores y dimensiones y trasfondos y connotaciones y y de repente, ay, siente en la nuca el aliento de la muerte.

El aliento de la muerte que no es más que el de medio millón de lapas de todo tipo: estériles, improductivas, tapadas, pantalleras,

enchufadas, becasadas, subsidiadas, lambucias, lerdas, pajarobras, inútiles, gerentes de dramáticos, güelefritas que husmean obra terminada y le caen encima al grito de ¡quiero ayudar! ¡Apártense que coopero! ¡Voy pegao! ¡Epa que no me dejen fuera! ¡Colaboro con mi firma!

Ya usted sabe lo que viene entonces, las lapas que son tan culillúas a la hora de la hoja en blanco, las lapas que miran con tanta displicencia el arranque del trabajo, ahora interfieren, carraspean, hablan alto y golpeao, se atraviesan, meten la cuchara, aplastan al pobre señor Cachicamo y sus cachicamitos y su obra y sin entender un carajo de qué se trata ruñen, desmontan, jurungan, engalletan, rosifican, curucutean, interpolan, sacuden, menean, espalillan, vomitan, defecan, meten manos y pies en el caldo, firman con el mayor descaro la obra que no han creado y como ejército de bachacos hacen hilachas con el escapulario ajeno y se adornan con ellas para ganar indulgencias pero lo único que logran es que todo se les desplome encima y se acaba la obra y porai salen las lapas maldiciendo al señor Cachicamo ese egoísta que no ha sabido otorgarles el debido reconocimiento y que bien hecho para que aprenda a no seguir de pendejo.

El efecto lapa no es una casualidad, sino una fatalidad. Que levante la mano quien no lo haya padecido, trátese de crear *Torre de Babel*, programa político, evento cultural, obra de teatro, guión cinematográfico, libreto de telenovela, proyecto nacional o manual de estilo. A todo la lapa le pone su lápida.

Entretanto el señor Cachicamo mira otra hoja vacía y la hoja vacía lo mira. Lo que pasa entre ambos jamás lo comprenderá ninguna lapa.

▼ *Trump propone la revolución del sentido común porque no tiene sentido del humor*

El candidato soy yo

Roberto Malaver

Elpidio Gómez, líder político desde el primer grado A, en la escuela Amparito Cisneros, me envió un mensaje para que me reuniera con él lo más rápido posible porque habían anunciado la fecha para las elecciones de candidatos a diputadas y diputados y gobernadores y gobernadoras. Así me dijo, cuidando mucho el lenguaje inclusivo.

Cuando llegué a la tasca Puerto de Palos, donde siempre hay un colón, Elpidio Gómez, calvo ya de tanto jalarse los pelos, me estaba esperando en una mesa al final del salón.

—Tienes que apoyarme —fue lo primero que me dijo.

—El candidato soy yo —siguió diciendo.

Llamó al mesonero y le dijo:

—Tráele una cerveza a este voto que tengo aquí.

Y siguió diciendo:

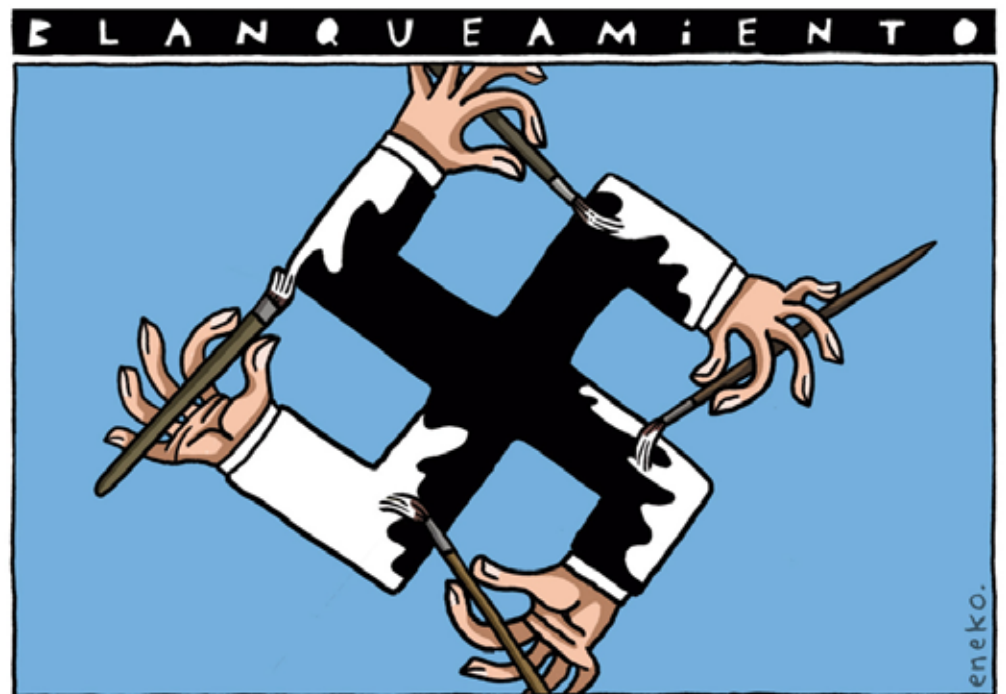
—Dieron la fecha para las elecciones, compañero, y quiero decirte que, otra vez, estoy dispuesto a sacrificarme por el país. He dejado toda mi vida en las luchas políticas y ahora

quiero que tú seas mi primer voto. Quiero que escribas y digas que apoyas a Elpidio Gómez, no porque sea mi amigo, sino porque reúne las mejores cualidades para estar al lado del pueblo y defenderlo y entregarle todo lo mejor.

El mesonero llegó con la cerveza y me la tomé directamente de la botella sin esperar el vaso porque el discurso político de Elpidio no podía esperar.

—Esa fecha para las elecciones, el 27 de abril, era la fecha más esperada por mí y otra gente que ahora serán mis enemigos políticos en estas elecciones. Así, compañero, prepáreme un eslogan y hable con sus amigos directores de arte para que vayan haciendo los afiches y las pancartas, porque Elpidio Gómez viene con todo a entregarse en cuerpo y alma a su pueblo.

Salí de la tasca Puerto de Palos, donde siempre hay un colón, pensando en que ahora yo no soy el amigo de Elpidio Gómez, soy un voto de Elpidio Gómez.



▼ *Los deportados tienen más dignidad que Trump, porque Trump es un delincuente*

▼ *En China se inicia el Año de la Serpiente, aquí hay gente que tiene tiempo celebrando ese año*

EL QUE HACE LA LEY HACE LA TRAMPA, POR ESO SON TAN TRAMOSAS LAS LEYES QUE ESTOY APROBANDO



SR. SECRETARIO DE ESTADO MARCO RUBIO, ADEMÁS DE ESA OBSESIÓN ENFERMIZA CON VENEZUELA, ¿TIENE MANÍA CON OTROS PAÍSES?



ISOLAMENTE CON CUBA, NICARAGUA, IRÁN, CHINA, RUSIA Y TODOS ESOS PAÍSES EXTRAÑOS QUE NO SON EEUU!

▼ Antes de que el CNE dijera la fecha de las elecciones, ya había mucha gente en campaña



Increíbles y maravillosas

Roberto Hernández Montoya | 29 de noviembre, 2018

Guillotinado los radicales Robespierre y Saint-Just, la Revolución francesa tuvo una severa involución, la llamada Reacción Termidoriana, porque la cosa pasó el 10 de termidor del año 2 del calendario revolucionario, 28 de julio de 1794 del calendario vulgar. Los “incorruptibles” impusieron el Terror, de donde derivó el término terrorismo. Cabrujas decía que la historia es “flujo, reflujo, ola”. Del radicalismo se pasó a un clima conservador.

Caído el Terror, se vino el sifrinismo con sus fachas estafalarias. Ellas eran las “maravillosas” y ellos los “increíbles”.

Las maravillosas vestían *moda imperio*, trajes transparentes de usanza grecolatina que se inflaban exactamente desde el busto, y llevaban sandalias, entonces impúdicas.

Famosa fue Madame Récamier, elegante, bella, rica, modelo de pintores célebres como David, que regentó un distinguido salón de intelectuales, un sofá lleva su nombre y henos aquí hablando de ella casi en 2019. Así son las cosas.

Los increíbles usaban unas bufandas que les tapaban hasta la nariz o más arriba, sombreros de copa enormes y mil *accoutrements* a cuál más estafalario.

Ni maravillosas ni increíbles pronunciaban las erres porque les recordaban la palabra revolución y como había quienes tenían parientes guillotinado, saludaban con un brusco movimiento de cabeza para simular la testa cayendo –y demás divertimentos–.

El sifrinaje encuentra siempre cómo sobresalir y cada época tiene sus modos y maneras. Estamos,

estuvimos o estaremos en el sifrinismo. A mí me tocó ser un increíble en mi mocedad, con mis bigotes chorreados a la John Lennon y mis pantalones de campana, estilo Beatles también, esos increíbles. Los hay hoy en ambos lados de la talanquera. De aquel lado se disfrazan de bandera; de este lado hay unas coquetas guayaberas escarlatas enceguedoras que son un primor. La idea sifrino de la vida es ser lo más más más. Son útiles porque marcan socialmente los puntos cardinales que el sifrin Freddy Guevara dice que son cinco. Falso: voy por nueve según mis sifrin estudios geodésicos.

Hay también sifrinismo comprometido, me constan casos. Hay chavistas que incluso hablan con las epéntesis de la Sin Par de Caurimare. Y son leales. Las Revoluciones son complejas.

Nos vemos en el espejo

Fredy Salazar | salazarfug@gmail.com

Yo digo que uno tiene cara de lo que es o de lo que quiere ser, y esa cara de Mundaco no es de presidente. No, no, Edmundo. Con esa cara que te dio el Señor, tú lo que querías era echarte en esa silla de Miraflores a dejar que otro se echara esa vaina. ¿Tú te imaginas que con esa paciencia, ese hombre podía atender una llamada de Trump o de Putin? Entre levantarse del sillón, rascarse las bolas y levantar la bocina del teléfono, ya se caía la línea, y esa es gente que no repite llamada.

¿Tú crees que el Zelensky tiene facha de estar peleando una guerra y menos de estarla ganando? Esa cara es de porfiao, y por eso lo tiran para allá y lo jalen de por acá, y el hombre vuelve a aparecer como un clavel sin hormigas.

Yo dejé de ver *Juego de tronos* en el primer capítulo, cuando apareció un rey barrigón, de barba sucia y montado en un caballo casi en pelo. Un rey no es así. Como tampoco puede ser calvo como el hijo de Diana, y por eso no heredó el trono cuando murió la vieja, que sí tenía cara de reina.

El que ha visto el cuadro de *La última cena* se da cuenta enseguida de la cara de sapo que tenía Judas, y si ves una imagen de san Lucas ya me dirás si no es lo que dicen por ahí.

Yo creo que, en las elecciones de julio, mucha gente sí salió a votar contra Maduro, pero cuando vieron la foto de Edmundo en el tarjetón dijeron: “Ah no, chico”. Con razón nunca se trepó en la tarima.